

## EL MILAGRO

Había una vez una casa abandonada donde vivía una niña huérfana llamada Lorena. Ella habitaba en una casa abandonada del campo. En aquella casa también había muchos animales, entre ellos una golondrina macho con su pareja. Las golondrinas cada día ponían un trozo de la base de su nido con una mezcla hecha de barro y saliva.

Fue el 2 de junio cuando terminaron su nido y a la niña le entro la curiosidad, por eso cada día a la misma hora las observaba sin parar y con eso se entretenían. Observó a sus crías: las vio nacer y cómo aprendieron a volar 12 días después de nacer y salir del huevo. Además, observaba que las hembras de golondrinas se quedaban en el nido incubando los huevos mientras la golondrina macho iba a buscarle insectos para comer. Un día Lorena tocó a una golondrina para poder verla desde más cerca y sin querer le fracturó un hueso.

Ella estaba muy apurada y sentía tantas emociones que el cuerpo le ardía y el corazón le iba a mil. Sobre todo estaba preocupada por si se curaría o no. Después de unas horas sentada junto a él ya el sol empezó a bajar y ya no sabía lo que hacer.

De repente una gran luz iluminó el pequeño rostro de aquella triste chica como si hubiera vuelto a amanecer. Apareció un bonito y esbelto petirrojo posado en el hombro de Lorena. Justamente empezó a mirar a aquella golondrina con esos ojos grandes y redondos de color amarillo y en ese instante se posó en el ala rota de aquella golondrina . Era como si se estuvieran hablando entre ellos sin decir nada.

La golondrina empezó a volar como si aquella simple mirada le hubiera salvado la vida y Lorena llorando de felicidad aprendió mucho sobre la naturaleza y dándole las gracias a aquel petirrojo que le había salvado para poder ir a África y recorrer ese largo camino. (Escrito por Sakura Tsuitsui Gey)